

CONCURSO DE AGRICULTURA É INDUSTRIAS ANEXAS

REVISTA OFICIAL DE SU COMISIÓN ORGANIZADORA

El trabajo dignifica al individuo y enaltece á la patria.

Núm. 2.

Figueras 19 Marzo 1899.

SECCIÓN OFICIAL

La Comisión Organizadora, en su última sesión, acordó subdividirse en las siguientes Secciones:

SECCIÓN 1.^a

Zootecnia.

Presidente: D. Juan Arderius.—*Vocales:* D. Carlos de Albert, D. Leopoldo de Batlle, D. Juan Soler, D. Martin Carreras y D. José Vergés.

SECCIÓN 2.^a

Viti-vinicultura y aceites.

Presidente: D. Bruno de Gorgot.—*Vocales:* D. Joaquín de Batlle, D. Juan Coronas, D. Carlos Reig, D. Joaquín Coma Germen, Don Abdón Batet y Don Juan Burgell.

SECCIÓN 3.^a

Agricultura en general, Horticultura y Jardinería.

Presidente: D. Vicente Brusés.—*Vocales:* D. Enrique de Traver, D. Ignacio Torres, D. Enrique Casellas, D. Carlos Cusí, D. José Gras y D. Luís M.^a Jordi.

SECCIÓN 4.^a

Industrias agrícolas.

Presidente: D. Juan M.^a Bofill.—*Vocales:* D. Joaquín Olivet, D. José Rodeja, D. Juan Torrès, D. Ramón Montada, Don Jaime Matas y D. Angel Casals.

SECCIÓN 5.^a ADICIONAL

Libros, Memorias, etc.

Presidente: D. Sebastián Aguilar.—*Vocales:* D. Jaime Bertrán, D. Luís Pérez

Cruzado, D. Guillermo Roca y D. Pedro Vives.

En la sesión del día 13 del actual, se acordó se dieran las gracias por sus donativos á las Sociedades Casino Menestral, Círculo Apolo y La Erato y á D. Tomás Roger y Larrosa por su comunicación para que se le inscribiera en la lista de socios protectores del Concurso Agrícola é Industrial.

LAS ARMAS DE LA PAZ

Posesionado Enrique IV de París, acampó su numeroso ejército en las inmediaciones de la ya entonces populosa ciudad, y como momentos antes de pasar revista de licenciamiento á aquellos bravos gascones y navarros viera oculto entre malezas un arado lleno de herrumbre, se descubrió ante él, mandó se le saludara batiendo marcha, y con cara risueña y voz vibrante despidió á los capitanes y soldados, diciéndoles: «Regresad á vuestros hogares donde os esperan las fincas concedidas en premio de lealtad, y, vistiendo el sayo de campesino, arrinconad la espada, empuñando la esteva; que aquélla solo debe requerirse para defender la Patria y ésta en todo tiempo para abrir las entrañas de la tierra, madre cariñosa, que, con anhelo, espera hoy vuestro trabajo.»

Si la Historia acoje el hecho narrado como anécdota biográfica del Rey hugonote, lo cierto es que ella viene á servir de apoyo á esta tesis: «Los aperos de labranza son las armas de la paz, los instrumentos de la civilización, civilización que se evidencia en las Exposiciones de agricul-